

ESPACIO ASCIM 47

Fecha de emisión: 20/11/2024

Experiencias vividas en mis 15 años de trabajo en la ASCIM

En el Salmo 90,10b leemos: "¡Qué rápidamente pasan los años! ¡Qué pronto nos desvanecemos!"

Esta palabra de la Biblia resume lo que me viene a la mente cuando pienso en mis 15 años de trabajo en la ASCIM. Los 15 años pasaron muy rápido y, a medida que uno envejece, se vuelve cada vez más consciente de la realidad de que como seres humanos estamos en un constante desvanecimiento.

Por esta razón, estoy aún más agradecido por los 15 años de mi vida en la ASCIM, en los cuales tuve la oportunidad de vivir muchas experiencias muy valiosas.

La experiencia más valiosa fue, sin duda, conocer, apreciar y amar a muchas personas de diferentes pueblos. Siempre me encontré con nuevas personas, ya que el trabajo en la ASCIM implica un alto índice de rotación de personal. Lo hermoso de esto es que uno llega a conocer a las personas como seres humanos con fortalezas y debilidades, sin importar a qué pueblo pertenezcan. La experiencia de encontrarme con personas dotadas de una dignidad otorgada por Dios y de respetarnos y aceptarnos mutuamente ha sido y sigue siendo un regalo que considero muy valioso. Haber participado en este valioso entramado de relaciones multiculturales me llena de gratitud y alegría. Solo de esta manera es posible vivir en paz unos con otros hoy y en el futuro. Porque ya sea que hable en general de un indígena, un latino o un menonita, o de nombres detrás de los cuales se ocultan personalidades que conozco, eso hace una gran diferencia. Sé lo gratificante que es ser saludado como Heinrich o Enrique en lugar de como "menonita tal tal".

Una experiencia notable fue observar los cambios sociales en la sociedad, especialmente en la contratación de personal. No hace mucho tiempo, los participantes en el curso de orientación se dividían en hablantes de alemán e hispanohablantes, y las presentaciones se realizaban alternativamente. Hoy en día, ya no se piensa en esto, ya que se ha vuelto evidente que el idioma de comunicación en la ASCIM es el español. Hace unos años, solo se invitaba a estos cursos a colaboradores latinos y germano-menonitas, mientras que hoy es normal que se invite también a empleados indígenas.

Una experiencia que no quisiera perderme es la participación en muchas, muchas reuniones con los consejos administrativos en las comunidades indígenas, donde

se discutieron y firmaron los convenios de cooperación anuales. Aquí he conocido y apreciado a muchos líderes indígenas. Aunque no siempre pudimos llegar a un acuerdo de inmediato, en la gran mayoría de los casos nos hemos separado en buenos términos y hemos cooperado bien durante otro año más.

Ser miembro del equipo ejecutivo de la ASCIM desde el principio ha sido una experiencia muy desafiante, pero también muy gratificante. Durante los 15 años de mi trabajo en la ASCIM, he colaborado con 3 directores ejecutivos y varios gerentes de departamento de los 4 departamentos de asesoramiento. Aunque los miembros del equipo ejecutivo eran y son muy diferentes, puedo mirar hacia atrás con gratitud y decir que, en general, hemos trabajado muy bien juntos. Se pensó, discutió y argumentó mucho para lograr decisiones de consenso en las muchas decisiones que había que tomar. Esto permitió que pudiéramos unir fuerzas en una misma dirección, lo cual es muy importante para una organización como la ASCIM. Las relaciones que he tenido y tengo con los miembros del equipo ejecutivo son para mí de un valor incalculable.

Pertenecer al comité de construcción de la ASCIM fue una experiencia sobresaliente también. Pude ayudar en la planificación de muchos edificios y así contribuir a que la imagen de Yalve Sanga Centro y de La Huerta haya cambiado drásticamente. Con la construcción del edificio administrativo de la ASCIM en Yalve Sanga Centro, no solo se transformó la imagen exterior, sino también la centralidad de todo el trabajo de asesoramiento de la ASCIM. Sin embargo, la construcción del edificio administrativo fue solo el comienzo de cambios significativos en Yalve Sanga Centro. Además, se construyó a gran escala tanto en el Sanatorio ASCIM como en el CEA (Centro Educativo ASCIM), lo que también le dio a estas instituciones un rostro completamente nuevo. La remodelación y ampliación de la Primaria J. Félix Mariscal Estigarribia, así como la reestructuración de una parte de la antigua Primaria en un edificio administrativo para la Supervisión ASCIM, hicieron posible un trabajo de calidad en estos espacios. No se debe olvidar la remodelación de la antigua cocina con comedor del internado de la Primaria en un auditorio muy utilizado y la construcción del edificio administrativo para el trabajo de educación inicial bajo el techo de secado de ropa del antiguo internado de la Primaria.

En La Huerta se han construido una nueva cocina con comedor, así como un nuevo edificio de la residencia estudiantil, un nuevo edificio administrativo, un nuevo salón de máquinas y un nuevo tambo.

Además, se ha renovado el CECAMAS (Centro de Capacitación para Mujeres Área Sur) en el terreno de la ASCIM en Campo Alegre, adaptándolo a las condiciones actuales.

Una experiencia muy intensa fue también el período de desarrollo de la Planificación Estratégica 2040. Después de que en la ASCIM surgiera cierta incertidumbre sobre la dirección futura del trabajo de la ASCIM, en 2016 se aprobó un Plan Estratégico

que fue aceptado por los patrocinadores y los miembros de la ASCIM. Esta planificación requirió mucho compromiso y trabajo. Para que el trabajo pudiera avanzar rápidamente, se formó un grupo núcleo de 3 personas (director ejecutivo, vicedirector y moderador), del cual como vicedirector tuve el privilegio de formar parte, que se encargaba de planificar las reuniones con el grupo de trabajo ampliado. El hecho de que el resultado de esta planificación haya dado a todo el trabajo de la ASCIM una nueva estabilidad y una perspectiva de futuro común me llena de gran satisfacción, agradecimiento y alegría.

Cuando se menciona repetidamente que el trabajo de la ASCIM podría finalizar en 2040, esa no es la intención. El año 2040 se planteó como un horizonte temporal claro, para el cual se establecieron objetivos concretos que debían ser abordados. Estos objetivos aún no se han alcanzado por completo y queda mucho por hacer. Y si Dios quiere y vivimos, habrá mucho que hacer incluso después de 2040. Lo más importante es que, como miembros de diferentes pueblos aquí en el Chaco central de Paraguay, nos valoremos y respetemos, lo cual, en mi opinión, solo es posible si vivimos y trabajamos juntos.

Como disfruto conocer gente y me da satisfacción de conocer muchas relaciones familiares, he vivido una experiencia muy enriquecedora al conocer a muchas personas y vínculos familiares en la búsqueda de buenos colaboradores. También he conocido a muchos pastores principales, ya que necesitaba una recomendación de la iglesia para cada empleado. Además, al participar como representante de la ASCIM en las reuniones de ACOMEM y AMIM, tuve una oportunidad adicional de conocer a muchas personas, dado que aquí también hubo cambios constantes de representantes eclesiásticos.

El hecho de conocer a muchas personas facilitó la búsqueda de personal, aunque encontrar empleados con una convicción cristiana y la disposición a servir a los demás, comprometerse y colaborar con ellos ha sido un desafío constante desde el principio hasta hoy. Pero, gracias a Dios, el trabajo nunca se ha detenido y las vacancias se han podido cubrir, en su mayoría, con personal responsable, tarde o temprano.

Entre los muchos grupos de visitantes que he guiado por Yalve Sanga Centro, recuerdo especialmente a los grupos de estudiantes y aquellos que mostraron un interés genuino en la ASCIM. Los grupos que venían solo para visitar un lugar turístico no me dejaron tan buen recuerdo.

En definitiva, quiero expresar un gran agradecimiento a Dios y a los muchos buenos colaboradores por mis 15 años de trabajo en la ASCIM. Fue un placer!

Heinrich Dyck
Vicedirector de la ASCIM